

Figuras ocultas

Theodore Melfi. EEUU. 2016. 127 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Hidden Figures*.

Título español: *Figuras ocultas*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 2016.

Dirección: Theodore Melfi.

Guión: Allison Schroeder. Según el libro de Margot Lee Shetterly.

Producción: Levantine Films / Chernin Entertainment / Fox 2000 Pictures.

Productor: Peter Chernin, Donna Gigliotti, Theodore Melfi, Jenno Topping, Pharrell Williams.

Fotografía: Mandy Walker.

Montaje: Peter Teschner.

Ayte. de dirección: Gary Marcus.

Música: Benjamin Wallfisch, Pharrell Williams, Hans Zimmer.

Director artístico: Jeremy Woolsey.

Vestuario: Renee Ehrlich Kalfus.

Maquillaje: Selena Evans-Miller, Eric Pagdin, Quintessence Patterson, Beverly Jo Pryor, Yolanda Sheridan.

Decorados: Missy Parker.

Intérpretes: Taraji P. Henson, Octavia Spencer, Janelle Monáe, Kevin Costner, Jim Parsons, Mahershalalhashbaz Ali, Kirsten Dunst, Glen Powell, Rhoda Griffis, Ariana Neal, Maria Howell, Alkoya Brunson, Jaiden Kaine, Wilbur Fitzgerald, Saniyya Sidney, Bob Jennings, Lidya Jewett, Ron Clinton Smith.

Duración: 127 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Narra la historia nunca contada de tres brillantes mujeres científicas afroamericanas que trabajaron en la NASA a comienzos de los años sesenta (en plena carrera espacial, y asimismo en mitad de la lucha por los derechos civiles de los negros estadounidenses) en el ambicioso proyecto de poner en órbita al astronauta John Glenn.

COMENTARIO

En plena Guerra Fría, recién inaugurado el mandato de JFK, USA aspiraba a extender su ideología y sus logros por todo el mundo, y no podía tolerar que en este objetivo, los rusos tomaran la delantera. Kennedy se comprometió especialmente con el progreso de la NASA y su Proyecto Mercury, derivado del ejército del aire e iniciado hacia 1958 con la finalidad de lanzar a un ser humano al espacio, antecediéndole en esta experiencia incierta varios animales cobayas y destrozos aeronáuticos. Lo cierto es que tales contratiempos no podían desanimar a una sociedad acostumbrada a prevalecer tras salir de la Segunda Guerra Mundial con un capital en auge, aunque en esta empeñada visión de superioridad internacional ignoraba problemas internos que no sufrían sus aliadas y rivales. No por casualidad ese mismo año 1961 registraba un punto álgido en el Movimiento por los Derechos Civiles: mientras la burocracia rusa, actuando bajo los parámetros de un centralismo democrático que exigía sacrificar la libertad en aras de la eficacia, coordinaba sus esfuerzos en ese viaje de ida y posible vuelta de su compatriota, los americanos se enorgu-





llecían de su democracia descentralizada y por esencia liberal, cuando en realidad la misma suponía, con su propia ineficacia, el sacrificio de un sector de la población que se segregaba del resto.

Este dilema flota en el subconsciente de Al Harrison (Kevin Costner), el director ficticio del citado proyecto, cuando en una secuencia temprana de *Figuras ocultas* regaña a sus subordinados por haber permitido el adelanto soviético. En esos momentos las protagonistas que dan título a la película no están presentes en la arenga porque, siguiendo el sino de los tiempos, trabajan y conviven en un espacio marginado, para más *inri* situado a una distancia kilométrica de las instalaciones principales. El director Theodore Melfi, coguionista junto a Allison Schroeder en esta adaptación de la novela de Margot Lee Shetterly, revela en concreto con su foco a tres mujeres: Katherine G. Johnson (Taraji P. Henson), Dorothy Vaughan (Octavia Spencer) y Mary Jackson (Janelle Monáe). Las tres serían auténticas pioneras en este campo: la primera por contribuir con sus cálculos avanzados al viaje de tres orbitas que llega a realizar John Glen el 20 de febrero de 1962, suceso que concluye la trama; la

segunda por recibir de forma inédita el grado de supervisora de la NACA, predecesora de la NASA (acontecimiento cronológicamente anterior pero aquí retrasado para coincidir con los demás); y la tercera por liderar la futura terna de ingenieras aeroespaciales afroamericanas (lo cual también es una oportuna licencia dramática por haber sucedido en realidad unos años antes).

Una vez contextualizada así la acción, Melfi y su equipo utilizan éste y otros detalles para configurar una narrativa más optimista que pesimista o, si se quiere, encontrando el humor en las situaciones más indignantes, en ese caso ambientándolo con la canción *Runnin'* de Pharrell Williams. Pero al amenizar su película lindando con la comedia no traicionan su fuente ni sus ideales, sino que por el contrario son respetuosos con el temperamento de sus personajes, que intentan siempre poner buena cara a los obstáculos que deben superar. Aprovechando esta circunstancia, *Figuras ocultas* discurre por las mansas aguas del *biopic* más familiar, algo acorde con los previsibles y ya señalados hitos que enmarcan su metraje, y propicio a combinar el efecto del entretenimiento con el de la instrucción. Sobre esta última no hace falta

insistir más, mientras que la primera de estas cualidades viene asegurada por el ritmo ágil que proporcionan esos relatos en paralelo, con sub-trama romántica incluida para Johnson, construido aquel en torno a un elenco de renombre que disfruta con sus interacciones polarizadas. No hay escenario más productivo para una pareja de actores que el que viene anunciado por motivaciones contrapuestas y perceptibles, con una claridad que aquí es intrínseca tanto al fondo dramático como a los escasos ingredientes añadidos que lo enturbian. En otras palabras, los demás elementos artísticos y técnicos del acabado audiovisual se limitan a darle verosimilitud, acompañando con alta ortodoxia los imprescindibles puntos de giro por los que transcurre el libreto hasta su desenlace extraterrestre. Uno podría criticar esta apuesta, incluso por paradójica, al apostar por la seguridad de una narración que por naturaleza se antoja incierta e innovadora. Y esto no sería discutible si no fuera porque estamos ante un filme que, siguiendo el discurso trazado aquí, no pretende volver a escribir las páginas de la Historia, sino fijarse en su letra pequeña: todos sabemos quienes fueron Gagarin, Glenn o en especial su seguidor Armstrong, pero pocos conocen a los responsables de que sus nombres alcanzaran la posteridad.

Por Ignacio Navarro, en EAM Cinema Magazine. (31/1/2017).

<http://www.elantepenultimomohicano.com/2017/01/critica-figuras-ocultas.html>